

Entre sombras y musgo

Antología poética

Clara Vivas Briceño

Estudio y selección Mariana Quijano

COLECCIÓN
Juan Félix Sánchez
SERIE Homenaje





El Fondo Editorial Carmen

Delia Bencomo se encarga de ejecutar la política editorial del Instituto Autónomo de Servicios de Bibliotecas del Estado Mérida (IBIME), dirigida hacia la difusión de la identidad de la población merideña y contribuir al desarrollo nacional, estadal y local.

Su objetivo es editar y publicar libros, revistas, folletos, desplegables y cualquier tipo de material biblio-hemerográfico y audiovisual sobre cultura y literatura merideña, con especial atención en la promoción de la lectura.

Ennio Tucci

Coordinador editorial

Mariana Quijano

Editora

Luis Pérez

Ilustrador

Deimar Monsalve

Diagramadora

Gyglia Morán

Promotora editorial

Auckaiwary Cañas

Promotora de lectura

**Gobernación del Estado
Bolivariano de Mérida**

Jehyson Guzmán
Gobernador

**Instituto Autónomo de
Servicios de Bibliotecas
e Información del Estado
Bolivariano de Mérida IBIME**

Zenaida Hernández
Presidenta

Carlos Roberto Mora
Director

Nota editorial:

La publicación del presente libro se realiza sin fines de lucro, preservando los derechos de su autor y constituye un aporte al acervo cultural de estado Mérida, Venezuela. Su publicación en línea se realiza de forma gratuita en los espacios del editor y aquellos que el autor considere necesarios.

Fondo Editorial Carmen Delia Bencomo

© Mariana Quijano, compilación y estudio, 2025.

© **Instituto Autónomo de Servicios de Bibliotecas
e Información del Estado Bolivariano de Mérida - IBIME**, 2025.

Sector Glorias Patrias, Calle 1 los Eucaliptos,
entre Avs. Gonzálo Picón y Túlio Febres Cordero.
Mérida, Venezuela.

Telfax: 0274-2623898

Correo: fondoeditorialcdb@gmail.com
ibime.gob.ve

Fondo Editorial Carmen Delia Bencomo

Coordinación editorial: Ennio Tucci

Edición y corrección: Mariana Quijano

Diseño Gráfico y diagramación: Deimar Monsalve

Ilustraciones: Marian Taillán

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

Depósito legal: ME2025000074

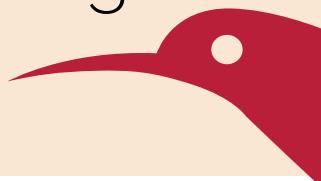
ISBN: 978-980-8013-20-7

Encuentra este y otros libros en:

<https://carmendeliabencomo.wordpress.com>

Entre sombras y musgo

Antología poética



Clara Vivas Briceño

Estudio y selección Mariana Quijano

COLECCIÓN
Juan Félix Sánchez
SERIE **Homenaje**

Clara Vivas Briceño (1897-1977)

Biografía

Nació en la ciudad de Mérida en el año 1897, fue una distinguida escritora y periodista venezolana. Entre tantos méritos se destacó como funcionaria de los Despachos de Educación y de Sanidad y Asistencia Social, así como Jefa del Servicio de Bibliotecas Obreras en la Dirección de Cultura y Bienestar Social. Entre sus obras literarias publicadas están: *La Quimera Imprevista* (1924), *Hostias Líricas* (1928), *Simón Bolívar: Libertador de América* (1932), *A la sombra de nuestros héroes* (1954), *Ala y musgo* (1956).

La vida de la autora transcurre en una Venezuela dinámica sujeta a numerosos cambios, donde a principios del siglo XX se forjó la búsqueda de la unidad nacional y el fortalecimiento de nuestro Estado-Nación. De allí los tintes épicos dentro de su lírica en varias de sus obras literarias.

En esta selección se tomaron algunos textos de *La Quimera Imprevista* (1924) un poemario casi intimista, matizado con contenidos atmosféricos propios de nuestro Estado andino, en *A la sombra de nuestros héroes* (1954) la autora explora la epopeya a nuestros héroes y heroínas cuyas acciones marcaron hitos dentro de la historia venezolana.

Finalmente, el último texto *Ala y musgo* (1956) es una distinción que hace la autora de poetas calificados por ella misma como “olvidados inolvidables”,¹ ilustrado por la artista húngara María Taillán² explora en sus composiciones poéticas un homenaje a los que no merecen ser olvidados.

Los libros consultados para esta antología se encuentran dispersos y limitados en cantidad, no obstante, hacemos una invitación a explorar, indagar sobre la vida y obra de aquellas autoras que por poco yacen en el olvido.

Obras

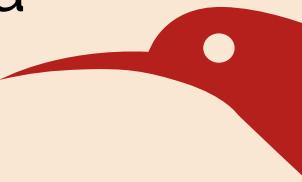
- El Cofre Azul (1923).
- La Quimera Imprevista (1924).
- Hostias Líricas (1928).
- Simón Bolívar: Libertador de América (1932).
- Anagrama de El Libertador (1938).
- El Romance del Abuelo (1935).
- El Cántaro Vacío (1939).
- Plenitud (1941).
- Gracia plena romance (1941).
- A la sombra de nuestros héroes (1954).
- Ala y musgo (1956).

1 Clara Vivas Briceño, *Ala y musgo*, Caracas, Imprenta del Ministerio de Educación, 1956, p.7.

2 Nacida en 1920, María Taillán se destacó como ilustradora, de libros revistas y artículos de varios autores, entre los que se destacan están, *A la sombra de nuestros héroes*, *Ala y musgo* de Clara Vivas Briceño, *Los fueros de Guaicaipuro* del escritor Rubenangel Hurtado e hizo colaboraciones para la revista *Tricolor*. En 1952 ganó El Premio Nacional de Artes Aplicadas de Venezuela



Antología Poética



Otoño

El Otoño llega paso, sin recelos,
marchitando lirios, deshojando rosas;
hay hondas tristezas en todas las cosas
y en todas las almas hay sombras y duelos.

Tras de haber soñado, tras de haber creído,
tras de haber cantado en la primavera,
miramos en fuga la blanca quimera
por la obscura senda que lleva al olvido.

Que cuando el Otoño llegue a mis rosales
y deje en mis rosas sus besos letales,
que cuando el Otoño deshoje mis lirios
y ponga en mi rostro palidez de cirios,
esta gran ternura que llevo escondida
compense la riente primavera ida.

De *La quimera imprevista* (1924).

Yo soy una alma sola

Yo soy un alma sola que marcha por la vida
con un caudal de ensueños y una ilusión en flor....
y esta ilusión es lámpara que en mi alma está encendida
con el aceite puro de un ideal amor.

Y gusto ir por la vida sin un ánima hermana
que sienta mis pesares y sufra mi dolor;
yo soy un alma sola que marcha hacia el mañana
con un caudal de ensueños y una ilusión en flor....

A veces cuando siento la recia sacudida
de un desencanto cruel
y me parece inútil, para siempre perdida
la fe en que se anegaba mi espíritu de ayer,
rechazo el desaliento y sigo por la vida
desgranando mis músicas y brindando mi miel!

De *La quimera imprevista* (1924).

Alas rotas

Una blanca paloma tendió un día sus alas
en vuelo hacia horizontes radiantes y lejanos....
Confiaba fueran todos los seres sus hermanos,
y todas las alburas hermanas de sus alas....

Y en vuelo hacia las cumbres soñadas y lejanas,
sintió que le faltaron las alas, de improviso,
y hacia la altura en vano seguir el vuelo quiso.
Fue muy certero el golpe que le rompió las alas.

Esa blanca paloma que tendiera su vuelo
hacia alturas distantes como el lejano cielo,
fue mi alma!.... mi alma soñadora y creyente,
que al tender sus dos alas a horizontes lejanos
sintió que le faltaron las alas de repente
bajo el pérvido golpe de sus propios hermanos.

De *La quimera imprevista* (1924).

Notas trémulas

Vibran notas trémulas entre los rosales
y cantos no oídos
en los celestiales
nidos escondidos....
Silenciosamente
llora notas trémulas la invisible fuente....

¡Oh santa ternura la de aquel hermano
que posó su espíritu en el alma mía!
Los dos dulcemente, vamos de la mano
—llena toda el alma de melancolía—
a escuchar las notas que llora la fuente
silenciosamente....

Y oyendo las notas que entre los rosales
temblorosas vibran, igual que en los nidos,
los dos sonreímos con las fraternales
sonrisas piadosas
de los corazones dulcemente unidos
con el lazo de ensueño. ¡Oh la vida hermosa!
Silenciosamente
llora notas trémulas la invisible fuente....

De *La quimera imprevista* (1924).

Dualidad extraña

Sobre el límpido azul de mi quimera
luce hoy el gris de mi dolor eterno:
igual que un rosal en primavera,
sus besos de dolor deja el invierno!

Amo el dolor de mi incurable herida,
y amo el azul de mi quimera; siento
la inefable dulzura de la vida
condensada en la miel de un sentimiento.

Acaso, si el dolor se me muriera,
esta honda dualidad no gozaría!
Y al sentir siempre azul a mi quimera,
sin este gris de mi melancolía,
tornar a ese dolor mi alma quisiera....

¡Señor!, no me lo quites todavía!

De *La quimera imprevista* (1924).

Curiosidad

Abrí temprano mi ventana
para mirar de frente al sol;
pero el fulgor de la mañana
mis dos pupilas deslumbró!
¡Ay! cuántas veces en la vida
el alma abrimos al Amor,
en la temprana hora florida,
y nos ofusca su esplendor!
Pero aunque cieguen nuestros ojos
ante la luz de la mañana,
y aunque el fulgor nos cause enojos,
siempre entreabrimos la ventana!

De *La quimera imprevista* (1924).

Poema que quisiera de cristal

A Josefa Consuelo Aranguren.

Quisiera estrofas cristalizar,
en lindos versos color de rosas:
que al ser leídos por la serrana
más primorosa de este lugar:
que tiene voces tan harmoniosas³,
ojos cual soles de la mañana,
labios tan rojos como el coral,
negros cabellos como el pesar,
y blanca frente, como las nieves
de este lugar,
se convertieran en mariposas
multicolores, esplendorosas
como el cristal!
Y si pudiera cristalizar
nuevas estrofas, finas y breves,
nítidas, puras como el cristal;
u otras que fueran como las nieves
de este lugar....
si en volteretas maravillosas
o en raudo vuelo de mariposas,
lindos colores del Ideal,
pudiera fácil aprisionar;
tal vez mis versos fueran leídos,

³ Nota de la editora: En la actualidad algunas palabras ya no se escriben de ciertas formas que han sido plasmadas por la autora en sus obras, debido a las reformas que la RAE hizo durante el siglo XX. Sin embargo, las palabras y disposición de signos de puntuación han sido copiados fielmente de las obras y ediciones consultadas, por respeto al tono que la autora quisiera darle.

por la serrana más primorosas
de este lugar!

Mas, ¡ay!, que es vano mi loco anhelo!....
Y ese poema maravilloso,
de albas palabras como el cristal,
de azules versos color de cielo,
y metro nuevo, ágil y airoso
cual serrana de mi lugar,
sólo es un sueño raro y hermoso,
mas imposible de realizar!..

De *La quimera imprevista* (1924).

La canción futura

Intérnate en las selvas, y excura el horizonte
y a solas con tu alma persigue tu presa;
asómate a las simas y élévate a los montes
y esculpe tus canciones en mármoles de idea.

No detengas el vuelo de tus ansias secretas;
sube, como las águilas, el reino de la Aurora:
así hallarás el arca de la Belleza, abierta,
brindándote la inmensa riqueza que atesora.

Admira en ella el símbolo de tu visión interna
y arráncale al arcano tu lírica canción;
y que en tus versos vibre la poesía eterna
que es música y fragancia y ensueño y oración.

De *La quimera imprevista* (1924).

Lirio negro

Tú que te diste
a los cuatro vientos:
¿qué, en cambio, obtuviste
de tus rendimientos?

Tú, que supiste
de perdón y olvido,
cuando sola y triste,
viste abandonado el nido!;

Tú, que en el éxtasis de la plegaria
mordida sentiste
tu ge, por la duda....
Dime: ¿quién te escuda?
Alma solitaria!,
dime, ¿quién te vuelve la fe que perdiste?

Me di toda entera,
a los cuatro vientos....
Como rubia espiga esplendí en la éra;
Fui cual haz de rayos en los pensamientos
dolientes y oscuros, de los peregrinos.
Con las nuevas pajas que hallé en los caminos,
de nuevo hice le nido,
que por las malas manos fuera destruido,
y cuando la duda
me mordió a traición,
la fe que me escuda
la encontré en el fondo de mi corazón!

¿Qué importa que el mundo jamás me comprenda
ni que el vulgo siempre me hiera a traición?
En la alta cumbre sentaré mi tienda,
y a aquél que me busque, yo he de darle en prenda
de su fiel ternura, todo el corazón!

De *La quimera imprevista* (1924).





A la sombra de nuestros héroes

I

La Hazaña de los Héroes, celebra hoy Venezuela:
“SEMANA DE LA PATRIA”, consagrada al Pregón:
Venezolanos, firmes izad nuestra Bandera!
agitad sus colores del Himno al patrio son!

Por Lema: la Epopeya. Fecunda Primavera
que resucita el Árbol en toda la Región:
El Árbol de la Patria, en bosque y en pradera,
en canto y en sollozo, en lágrima y fulgor!

Unamos nuestras voces en la sagrada Hora,
los Ecos aún resuenan, la Hazaña viva está:
Anduvo, anduvo, anduvo el Padre hacia la Aurora
que Libertad nos diera. ¡Oh Santa Libertad!

La Gloria de los Héroes nos marca. Palpitantes
las Siete Estrellas lindas repujan el Pendón:
del “Gloria al Bravo Pueblo”, las notas fulgurantes
sacuden la Consigna: “¡Hermanos”, sí, y “Honor”!...

II

Ahora en Venezuela se colma la medida
cívica; y la tarde se vuelve tornasol
El Padre está orgulloso de los hijos. Anida
la más pura esperanza en cada corazón!

Anduvo, anduvo, anduvo los cascos del caballo
aún vibran de Los Andes al épico clamor!,
de un pueblo que se apresta sin temor ni desmayo
a levantar en alto su Nombre y su Blasón!...

Unidos, sí, unidos nos vea la luz del Día
que transformó la Historia y nos dió Libertad:
Claro CINCO DE JULIO!, con su clara armonía
aprieta un nuevo lazo a la Fraternidad!

El “Gloria al Bravo Pueblo”, repique sus cristales,
Lancero del Recuerdo!, Heraldo del Valor!
Mientras cruza el Soldado camino de Ideales
eternos, y en el yermo se levanta una Flor!

De *A la sombra de nuestros héroes* (1954).

Héroes civiles

Joaquina Sánchez

Joaquina Sánchez madre, esposa, mártir, santa,
La que siguió al esposo en dolor y en ventura...
era entre sus virtudes su ingénita dulzura
la que extremó su gracia femenil. Nos encanta

hacer clara memoria de Joaquina; su planta
fatigó los caminos de la Patria; y augura
su voz la Gran Victoria del futuro... Premura
del dolor por la muerte del esposo. España

su trágico martirio la atrenza saña
con que sacrificaron a Pedro Gual y a España
luégo anuncio del horror... Ella dijo: “¡No has muerto!

Estás vivo!, tan vivo”... Tu semilla en la Era
habrá de germinar igual que una Bandera
al viento de los siglos, bajo el Sol, en el Huerto!...

De *A la sombra de nuestros héroes* (1954).

La brisa heróica de los libertadores

Simón Bolívar

Yo no canto tu Gloria, tu Genio ni la altura!,
que tantos te loaron con fervor y belleza:
Te canto en Santa Marta, sumido en la tristeza!
El alma conmovida se llena de hermosura:

Porque el alma que siente tu agonía, depura
toda frágil caída, toda humana flaqueza:
Ante Ti, de rodillas oh Padre, el alma reza
su más honda plegaria de amor y de ternura!

Te oigo, en Santa Marta, clamar por los hermanos!
Por la unión de las almas!, por la unión de las manos
irantes en la Lucha Ideal que no muere...

Y mientras pasa el tiempo, tu Voz perenne y alta
que al Ideal sacude y a la hermandad, exalta,
la Patria entona el Salmo Cincuenta: ¡MISERERE!

De *A la sombra de nuestros héroes* (1954).

El Generalísimo Francisco de Miranda

El que fue Caballero de la Cruz y la Espada,
Precursor de una Era de libertad y lucha,
en La Carraca, preso, su propia voz escucha:
Y cruzan los recuerdos..., y pasa la mesnada...

Aquellos hombres de armas que un día, en la alborada
de la Guerra, lucharon. La Patria ahora es ducha
en triunfos y en derrotas... La América, Aguilucha
despliega el recio vuelo, altiva e indomada!

Francisco de Miranda suspira... Su alma fuerte,
solloza... ¡Está tan solo!... y se acerca la muerte!
Su mano ya no empuña la espada. Su figura

bajo el creciente agobio se desmigaja... Enhiesta
América enarbola su Enseña!... Sin protesta
El Precursor agota su cáliz de amargura!

De *A la sombra de nuestros héroes* (1954).



Luisa Cáceres de Arismendi

Hermosa, pura, altiva. Con plenitud de roca,
la Historia guarda el agrio perfume de su vida,
toda horror y martirio, porque ella es la sufrida
madre que encarcelada dio su fruto. Provoca

su actitud desafiante las furias, y desboca
el castigo inclemente, la crueldad desmedida;
pero su alma era de granito y anida
en su espíritu altivo fortaleza de roca!

Nada conturba el ánimo de la Madre o la Esposa;
tal vez a media noche, en soledad solloza
por su vientre frustrado, con lágrimas ocultas...

Ella es como heroína de una tragedia griega
y cuando con el último suspiro el alma entrega,
florecen atalayas de glorias insepultas!

De *A la sombra de nuestros héroes* (1954).

Ida Gramko

Su nombre entre los otros...
Su nombre que es torrente y es centella!
Eco de Dios. Ternura lacerante...
Extraña Voz de América!

Su nombre, así de paso...
Su nombre es la rosa entre la yerba!
El lucero brillando en una noche
opaca, entre las nubes que lo cercan!...

Ida Gramcko, impulso desatado!
Flauta de Oro que en el Bosque suena!
Su voz, metal herido, seña y santo
de un inmenso tesoro soterrado
en la entraña
febril
de nuestra tierra...

Ida Gramcko, los diques del talento
tu vasta inspiración aclara y sella...
Hemistiquio de luz censura el Canto
y eres entonces grito, salmo, piedra!

De Ala y musgo (1956)

R. Caballero Sarmiento

Pedagogo. Maestro. Su palabra
llevó su claridad hasta los niños:
Espíritu de Dios en la tarea
de encender con su luz mente y espíritu.

En el recinto de la Escuela adulta
la huella de su paso conmovido
y pasaron los años, siete lustros
regando en las tinieblas sus motivos...

Ahora, marcha con cansadas pulsos
agobiado tal vez por el olvido:
Premio al que siembro desinteresado
su propio corazón, su viejo vino!...

En sus horas de agobio una luz buena,
al estrechar la mano del amigo
a la hora del invierno,
cuando el alma
sólo anhela el calor de lo divino!

Caballero Sarmiento,
tu recuerdo
levanto muy en alto como un signo
de insoslayable equidad poética
en las amables páginas del libro

De Ala y musgo (1956)

Ada Pérez Guevara

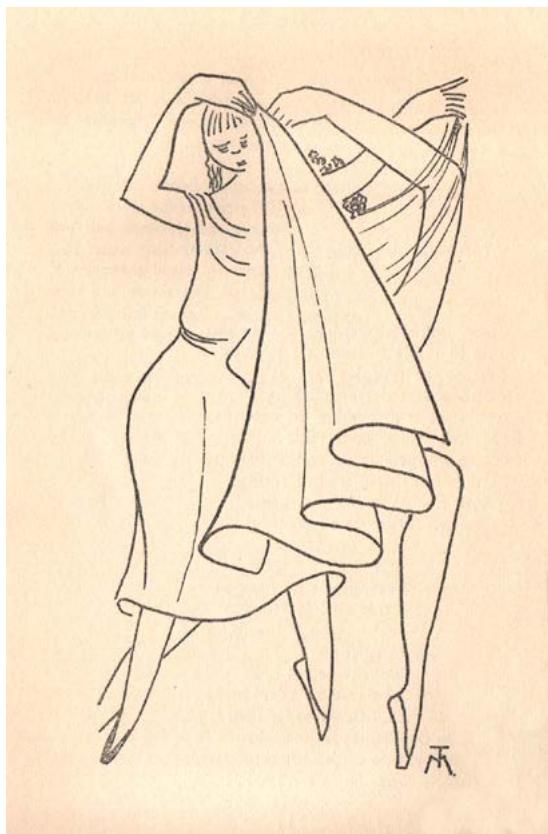
Contaba apenas doce años. Era
menudita y tranquila, fiel, discreta;
un destello en sus ojos tan abiertos
y una suavidad como de yerba
anclada en su figura pensativa
que atisbaba la vida y sus problemas...

Después, la lucha, el entregarse íntegra
al amor de su Siembra:
El niño inquieto, en búsqueda de luces
en su ternura, encuentra
el sol que salva
y la lección que alienta!

Abundancia de luz en su camino,
aclara las tinieblas;
lleva la fe de su ternura enorme
como quien porta una herramienta
para pulir con natural decoro
la arista dura y la sutil madera
humana, que a su empeño fatigante
cede y se dobla, se convierte en seda!..
El ánfora del alma está colmada
de una divina esencia:
sinónimo de luz es su vigilia
y su amistad, es perla
engarzada en anillos del afecto...
Y el corazón que es un remanso, sueña!

Su nombre de Poeta en estas páginas,
es Mensaje y Respuesta.

De Ala y musgo (1956)



Luisa Esther Larrazábal

Como un perfume se perdió en la noche:
Los dioses aman lo que es joven. Sitio
de excelosidad tienen sus versos hondos
que el tiempo gris aún muele en su molino...

Luisa Ester Larrazabal, ala y musgo,
tu vuelo rompe sobre el duro abismo
de la muerte, tu lírica leticia
y queda tu recuerdo, fiel vestigio
del grano dúctil que amasó tu cuerpo,
de la substancia espiritual, el ritmo!

La muerte pudo desgarrar tu acento,
de luto están la gracia y el sonido:
El pulso de tu numen palpitante
alarga hacia el mañana tu latido
y encuentra la expresión arrobadora
para la eternidad de tu residuo...

Muchacha, has muerto; pero el verso tuyo,
henchido de ternura, de infinito,
es una hoguera azul sobre la tierra
donde madura el fruto del racimo...

Como un perfume se perdió en la aurora,
la tierra se esponjó como abanico
para guardar la carne fresca y linda
con el amor con que se arrulla a un niño!..

Aquí estás en las almas siempre viva,
aunque en tu vida ya cayó el solsticio
que estaciona la mano y rompe el canto...
Tu nombre está en el aire como un silfo!

De Ala y musgo (1956)



Índice

Clara Vivas Briceño (1897-1977)

Por Mariana Quijano

7

Antología Breve	11
Otoño	13
Yo soy una alma sola	14
Alas rotas	15
Notas trémulas	16
Dualidad extraña	17
Curiosidad	18
Poema que quisiera de cristal	19
La canción futura	21
Lirio negro	22
A la sombra de nuestros héroes	25
Héroes civiles Joaquina Sánchez	27
La brisa heroica de los libertadores Simón Bolívar	28
El Generalísimo Francisco de Miranda	29
Luisa Cáceres de Arismendi	31
Ida Gramko	33
R. Caballero Sarmiento	34
Ada Pérez Guevara	35
Luisa Esther Larrazábal	37



Entre sombras y musgo
se editó con amor
en el mes de mayo de 2025,
en el Fondo Editorial
Carmen Delia Bencomo – IBIME.
Mérida – Venezuela.

Clara Vivas Briceño



Nació en la ciudad de Mérida en el año 1897 y muere en 1977. Fue una distinguida escritora y periodista venezolana. Entre tantos méritos se destacó como funcionaria de los Despachos de Educación y de Sanidad y Asistencia Social, así como Jefa del Servicio de Bibliotecas Obreras en la Dirección de Cultura y Bienestar Social.

Entre sus obras literarias publicadas están:

La Quimera Imprevista (1924), *Hostias Líricas* (1928), *Simón Bolívar: Libertador de América* (1932), *A la sombra de nuestros héroes* (1954), *Ala y musgo* (1956).

